

- La semana pasada estudiamos lo que propuse como la lección más poderosa de Jesús sobre la naturaleza del ministerio en el Programa del Reino.
 - Jesús alimentó milagrosamente a cinco mil hombres, además de mujeres y niños, a través de las manos de sus discípulos en una ladera de Galilea.
 - Y por la forma en que lo hizo, Jesús estaba enseñando a sus discípulos varias lecciones sobre cómo servir a Dios.
 - Jesús les enseñó que debían estar preparados para servir a las personas necesitadas, sin reprocharles sus necesidades.
 - Deben volver a Jesús para su sustento espiritual, permaneciendo en Él como guía y sustentación en el transcurso de su trabajo.
 - Les mostró que los milagros ocurrirían en el transcurso de su trabajo, pero que los milagros no eclipsarían sus esfuerzos.
 - Por el contrario, su trabajo ordinario sería normalmente lo único que la gente vería.
 - Sin embargo, entre bastidores, el Señor estaría obrando, produciendo milagros invisibles por medio de las manos de sus discípulos.
 - Para que al final, la obra se realizara y todos fueran bendecidos, y el Señor recibiera la gloria.
 - Esa lección inicial constituye la base de todo lo que Jesús enseñará a sus discípulos en el Programa del Reino.
 - Y por supuesto, debemos suponer que los discípulos comprendieron e interiorizaron esa lección, ¿verdad?
 - Bueno, no tan rápido... porque como vemos en el pasaje de Mateo de hoy, en realidad lo pasaron completamente por alto.
 - De hecho, no solo no entendieron la lección de Jesús, sino que llegaron a resentirla.

[MATEO 14:22](#) Inmediatamente hizo que los discípulos subieran a la barca y fueran delante de él al otro lado, mientras él despedía a la multitud.

[MATEO 14:23](#) Después de haber despedido a la multitud, subió a la montaña a orar a solas; y cuando anocheció, estaba allí solo.

- Al finalizar el milagro, Jesús les dice a sus discípulos que vuelvan a subir a la barca y crucen el mar hasta Cafarnaúm.
 - Como expliqué la última vez, el milagro de los cinco mil ocurre en una región mayormente deshabitada en la esquina noreste del lago.
 - Estaba cerca de un pequeño pueblo de pescadores llamado Betsaida.
 - El milagro tuvo lugar al anochecer, y ahora que la alimentación ha concluido, ha oscurecido.
 - Y en ese momento, Mateo dice que Jesús instruye a sus discípulos a regresar a Cafarnaúm en barca sin Él.
 - La orden de Jesús fue un poco extraña, primero porque, en general, la gente no viajaba de noche.
 - Y viajar por Galilea de noche no era lo habitual, y no parece haber ninguna razón de peso para

irse ahora.

- Y en segundo lugar, Jesús no viaja con estos hombres, pero este es el único barco que tienen.
- Y una vez más, los otros Evangelios son de gran ayuda para darnos el contexto que necesitamos para entender lo que Jesús está haciendo aquí.
- Primero, vamos al relato de Juan, donde leemos lo siguiente:

[JUAN 6:14](#) Por lo tanto, cuando la gente vio la señal que Él había hecho, dijeron: «Este es verdaderamente el Profeta que ha de venir al mundo».

[JUAN 6:15](#) Entonces Jesús, al darse cuenta de que querían venir a tomarlo por la fuerza para hacerlo rey, se retiró de nuevo al monte, a solas.

[JUAN 6:16](#) Al anochecer, sus discípulos descendieron al mar,

[JUAN 6:17](#) Y subieron a una barca y comenzaron a cruzar el mar hacia Cafarnaúm. Ya había oscurecido, y Jesús aún no había llegado a ellos.

- Juan nos dice que en algún momento durante la alimentación, la multitud se dio cuenta de que acababa de ocurrir un milagro entre ellos.
 - Supongo que no sabían que Jesús comenzó con solo cinco panes y dos peces.
 - Pero aun así, no haría falta ser un genio para darse cuenta de que miles de personas acababan de ser alimentadas en una desolada ladera de la montaña.
 - Y Jesús no estaba sentado junto a un almacén de comida.
- Así que finalmente comienzan los murmullos y antes de que termine, la gente está llamando a Jesús el Profeta prometido, aquel del que Moisés dijo que vendría.
 - Como supimos la semana pasada, se trataba de una recreación de la historia del Éxodo, con Jesús interpretando el papel de Charlton Heston.
 - Jesús partió con sus discípulos para cruzar un cuerpo de agua que conducía a un gran grupo de judíos a un lugar desolado.
 - Cuando llegaron, clamaron por comida, así que Jesús los alimentó milagrosamente con pan del cielo.
- La multitud reconoció esa imagen y concluyó que Jesús es el profeta que Moisés prometió que vendría algún día en Deuteronomio.
 - Moisés dijo que el Señor levantaría algún día a otro profeta como él.
 - Y ahora la gente ve a Jesús como ese profeta prometido.
 - Pero, basándose en las malas enseñanzas de los fariseos, el pueblo esperaba que el Profeta venciera a los enemigos políticos de Israel.
 - Así que piensan que Jesús ha venido a liberarlos de la tiranía romana, tal como Moisés liberó a Israel de la esclavitud egipcia.
 - Así que el pueblo está preparado para la revolución.
 - Juan dice que se estaban preparando para llevar a Jesús a Jerusalén e instalarlo como su rey.

- Sabemos que el tiempo para que Jesús se convirtiera en Rey había pasado, así que, por supuesto, Jesús no puede permitir que eso suceda.
- Entonces Él se retira más arriba en la ladera de la montaña para evitar que las multitudes actúen.
- Y luego Mateo dice en el versículo 22 que Jesús despide a la multitud mientras se retira a orar.
 - Si Jesús planeaba despedir a la multitud, ¿por qué despide también a sus discípulos?
 - ¿Y por qué enviarlos lejos por la noche, solos sin Jesús?
 - ¿Y acaso Jesús no sabe que no es bueno meterse en el agua con el estómago lleno?
- Este misterio se profundiza aún más cuando consultamos un mapa de la escena.
 - Cafarnaúm se encuentra a poca distancia de Betsaida, en línea recta, justo al otro lado del extremo norte del lago.
 - La semana pasada supimos que, mientras Jesús y sus discípulos partían en barca hacia Betsaida, la multitud pudo seguirlos a pie.
 - De hecho, las multitudes llegaron a Betsaida más o menos al mismo tiempo que Jesús.
 - Cuando miramos un mapa, podemos ver por qué eso fue posible.
 - Los dos lugares están muy cerca el uno del otro, se puede ir caminando fácilmente.
 - Y de hecho, la distancia es tan corta que un barco que navegue por esa ruta nunca estaría a más de una corta distancia de la costa.
 - Comprender la geografía nos lleva a preguntarnos: ¿por qué Jesús se tomó la molestia de navegar?
 - Y la respuesta es obvia... Jesús eligió viajar por agua como parte de la lección que quería enseñar a estos hombres.
 - Sabemos que Jesús cruzó el agua camino a Betsaida para establecer una conexión con el cruce del Mar Rojo por Moisés en el Éxodo.
 - Y ahora Él envía a sus discípulos de regreso por agua, solos y de noche, porque quiere enseñarles otra lección.
 - No, en realidad Jesús les va a enseñar la *misma* lección otra vez, porque los discípulos no la aprendieron la primera vez.
 - Para entender lo que quiero decir, recordemos de qué trataba esa lección.
- En el versículo 15, los discípulos le dijeron a Jesús que las multitudes hambrientas eran un problema, por lo que Jesús debía despedirlas.
 - Y yo os dije que el pensamiento de los discípulos estaba al revés.
 - Tenían una perspectiva farisea sobre cómo realizar el ministerio.
 - El ministerio era un puesto de honor, por lo que esperaban tener un lugar por encima de la gente.
 - Y percibían a la gente misma como una carga.
 - Pero Pablo enseñó que estamos llamados a otorgar mayor honor a aquellos que son espiritualmente más débiles dentro de nuestro cuerpo.

- En lugar de resentirnos con aquellos que vienen con necesidades, deberíamos honrarlos con nuestro servicio espiritual.
- Sus debilidades dan sentido a nuestros dones espirituales, porque si alguien en el cuerpo nos necesitara, ¿cómo podríamos realizar el ministerio?
- Esa era la lección que Jesús quería enseñar a estos hombres... que el ministerio es, por definición, un acto de servicio desinteresado.
 - Ministry no es un reality show que se gana por popularidad.
 - Y los ministros no son estrellas de rock entre la gente, acicalándose y posando en el escenario para impresionar y recibir una ovación.
 - No llegamos en nuestros coches de lujo y subimos en nuestros ascensores privados a la suite del ático mientras la gente nos besa los anillos.
- Eso es dominar a la gente, y cuando el pueblo de Dios olvida esta verdad y deja que la carne tome el control, el orgullo se apodera de ellos y arruina el ministerio.
 - Tenemos un excelente ejemplo de este problema registrado en la carta que Pablo escribió a la iglesia de Corinto.
 - Ese cuerpo de la iglesia cayó en la trampa de la dominación
 - Pensaban que el ministerio significaba recibir honores y privilegios en lugar de otorgar honores a otros.
- Así, en un punto de su carta, Pablo comienza a burlarse de la arrogancia de los corintios recordándoles cómo los apóstoles llevaban a cabo su ministerio.

[1 CORINTIOS 4:7](#) Porque ¿quién te considera superior? ¿Qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te jactas como si no lo hubieras recibido?

[1 CORINTIOS 4:8](#) Ya están saciados, ya se han enriquecido, se han convertido en reyes sin nosotros; y de hecho, desearía que se hubieran convertido en reyes para que nosotros también reináramos con ustedes.

[1 CORINTIOS 4:9](#) Porque, en mi opinión, Dios nos ha expuesto a nosotros, los apóstoles, en último lugar, como condenados a muerte; porque nos hemos convertido en un espectáculo para el mundo, tanto para los ángeles como para los hombres.

[1 CORINTIOS 4:10](#) Nosotros somos necios por causa de Cristo, pero vosotros sois prudentes en Cristo; nosotros somos débiles, pero vosotros sois fuertes; vosotros sois distinguidos, pero nosotros no somos honrados.

[1 CORINTIOS 4:11](#) Hasta esta hora presente tenemos hambre y sed, estamos mal vestidos, somos maltratados y no tenemos hogar;

[1 CORINTIOS 4:12](#) y trabajamos, haciendo con nuestras propias manos; cuando nos insultan, bendecimos; cuando nos persiguen, soportamos;

[1 CORINTIOS 4:13](#) Cuando somos calumniados, tratamos de conciliar; nos

hemos convertido en la escoria del mundo, en la basura de todas las cosas, incluso hasta ahora.

- Pablo preguntó a los corintios: ¿Quién os considera superiores? ¿Qué tenéis que no hayáis recibido?
 - ¡Qué frase tan genial!... La iglesia era tan orgullosa porque creían saber mucho sobre Cristo.
 - Se enorgullecían de todo su conocimiento y (irónicamente) de su supuesta madurez espiritual.
 - Sin embargo, nada de lo que tenían llegó por sí solo... todo fue entregado por alguien.
 - Alguien les enseñó la verdad, los exhortó y corrigió para que siguieran la verdad, y les dio ejemplo de la verdad.
 - Cualquiera que fuera la madurez espiritual que tuvieran los corintios, debió haberla recibido de alguien que la poseía antes que ellos.
 - Y esos “alguien” no eran otros que los apóstoles.
 - Hombres como Pablo, Bernabé y Pedro visitaron la ciudad en diferentes momentos e impartieron conocimientos espirituales a la Iglesia.
 - ¡Qué honrados se sentían esos creyentes al ser atendidos por hombres tan grandes!
 - Sin embargo, Pablo dice que la iglesia se consideraba distinguida y digna de honor incluso cuando aquellos que les enseñaban estaban siendo martirizados.
- Entonces, Pablo le pide a la iglesia que considere cuán distinguidos fueron sus maestros.
 - ¿Llegó Paul en un Mercedes?
 - ¿Exigió Bernabé alojarse en la Suite César del Hyatt Corintio?
 - ¿Acaso Pedro exigía que la gente lo llevara en hombros y lo colmara de comodidades y esplendor?
 - No... Pablo dice que los apóstoles eran los más pequeños entre todos los hombres.
 - Eran necios por Cristo, sin honor, exhibidos como espectáculos ante hombres y ángeles.
 - En ocasiones pasaban hambre y sed, estaban mal vestidos, eran maltratados, no tenían hogar y los obligaban a trabajar con sus manos.
 - Cuando aquellos a quienes intentaban servir los insultaban, ellos los bendecían en respuesta.
 - Cuando fueron perseguidos, lo soportaron sin resistencia.
 - Cuando fueron calumniados, buscaron la reconciliación.
 - En resumen, se convirtieron en la escoria de la tierra, la basura del mundo.
 - ¿Y por qué? Porque esa es la labor del ministerio... servir a los débiles, a los inmaduros, a los que no son dignos de amor.
 - Porque eso es exactamente lo que Jesús hizo primero por nosotros.
 - Esa era la lección que Jesús intentaba enseñar a sus discípulos en aquella montaña.
 - Jesús hizo que esos hombres alimentaran a cinco mil personas para dejar claro que el ministerio consiste en servir a los demás, no a nosotros mismos.
 - Y después de una demostración tan vívida, ¿acaso los apóstoles no entendieron bien el

mensaje?

- Bueno, esto puede sorprenderte, pero no, no aprendieron la lección.
- De hecho, toda la experiencia los volvió aún más hostiles hacia la gente.
- Como dicen, hay una manera fácil de aprender una lección y una manera difícil... y los discípulos están a punto de aprenderla por las malas.

[MATEO 14:24](#) Pero la barca ya estaba lejos de la costa, azotada por las olas, porque el viento era contrario.

[MATEO 14:25](#) Y en la cuarta vigilia de la noche vino a ellos, caminando sobre el mar.

[MATEO 14:26](#) Cuando los discípulos lo vieron caminando sobre el mar, se aterrorizaron y dijeron: «¡Es un fantasma!». Y gritaron de miedo.

- Mateo nos ofrece una descripción bastante breve de la experiencia de los discípulos en la barca.
 - Dice que ya estaban a una gran distancia de la tierra cuando ocurrió este incidente.
 - Tras haber visto los mapas, sabemos que no podían estar tan lejos de la tierra.
 - Eso significa que Matthew hablaba desde la perspectiva de los hombres dentro del bote... ellos sentían que habían remado entre 3 y 4 millas.
 - Supusieron que el viento los había desviado de su rumbo, alejándolos considerablemente de la costa debido a la oscuridad y al mal tiempo.
 - Marcos nos dice que los discípulos remaban con fuerza contra un viento que les era contrario en el viaje.
 - De hecho, van tan despacio que ya es la cuarta guardia de la noche, que es entre las 3 y las 6 de la madrugada.
 - Normalmente, estos chicos deberían haber hecho ese viaje en menos de un par de horas remando.
 - Pero debido al viento en contra, llevan remando seis horas o más y aún no han llegado a Cafarnaúm.
 - Además, el Mar de Galilea está cientos de pies por debajo del nivel del mar, lo que hace que el aire sea denso y brumoso.
 - Incluso a plena luz del día, puede ser difícil ver al otro lado del lago, aunque solo tiene unos pocos kilómetros de ancho.
 - Por la noche puede ser como navegar en la niebla, y estos tipos están irremediamente perdidos, agotados y preocupados por la tormenta.
- Y entonces, de esa oscuridad brumosa, aparece Jesús caminando sobre las aguas turbulentas.
 - Jesús no podría haber hecho una entrada más espectacular, y tuvo el efecto deseado en los discípulos.
 - Al principio no saben que es Jesús, sino que piensan que es un fantasma en la niebla.
 - Suponen que debe ser un fantasma porque saben que la carne no puede caminar sobre el agua, y esto los asusta aún más.

- Pero cuando Jesús se acerca, lo reconocen, aunque eso no los consuela.
 - Marcos dice que están aterrorizados al ver a Jesús caminando sobre el agua.
 - Pero Marcos dice algo más que es de vital importancia para comprender el propósito de Jesús en esta experiencia.

MARCOS 6:48 Al verlos esforzarse en remar, porque el viento les era contrario, a la cuarta vigilia de la noche vino a ellos caminando sobre el mar; y tenía la intención de pasar de largo.

- Marcos dice que los hombres remaban con fuerza, el viento les era contrario y era tarde... y entonces aparece Jesús.
 - Pero Jesús no caminaba *hacia* la barca... caminaba *junto* a la barca.
 - ¿Qué pretendía conseguir al pasar junto a ellos?
- Jesús ha preparado a estos tipos... Los ha puesto en el agua de noche, juntos, en una situación difícil.
 - Han estado trabajando por su cuenta, sin llegar a ninguna parte rápidamente.
 - Entonces, justo cuando necesitaban ayuda, aparece Jesús.
 - Y le temen porque su poder sobrenatural es abrumador e inesperado.
- Entonces se dan cuenta de que Jesús no los está mirando... Él pasa de largo como si ni siquiera estuvieran allí.
 - Se dan cuenta de que Jesús no va a detenerlos ni a ayudarlos.
 - Entonces los hombres claman a Jesús en parte por miedo y en parte por desesperación.
 - Están en problemas y necesitan ayuda... si tan solo Jesús se apiadara de ellos en su momento de necesidad.
 - ¡Pero qué carga son!
 - Jesús no tiene tiempo para sus problemas... Él está navegando sobre las olas camino a Cafarnaúm.
 - Entonces claman a Jesús con temor, dice Mateo.
 - Y en respuesta a su miedo, Jesús se aparta y acude en su ayuda.
 - Por las circunstancias y la geografía, es obvio que Jesús los ha puesto en medio de esta tormenta para darles una lección.
 - Y esa lección está estrechamente relacionada con la lección anterior.
- De hecho, es la misma lección, solo que se está enseñando de una manera diferente porque no lo entendieron la primera vez.
 - ¿Cómo lo sé? Porque Mark nos lo dice.

MARCOS 6:50 Porque todos lo vieron y se aterrorizaron. Pero inmediatamente les habló y les dijo: «¡Ánimo! Soy yo, no tengan miedo».

[MARCOS 6:51](#) Entonces subió a la barca con ellos, y el viento cesó; y quedaron sumamente asombrados,
[MARCOS 6:52](#) porque no habían aprendido nada del incidente de los panes, sino que su corazón estaba endurecido.

- La nota a pie de página de Mark sobre todo el episodio es el detalle clave para explicar por qué ocurrió este incidente.
 - En el versículo 52, Marcos dice “porque”, lo que significa como resultado de o porque
 - En otras palabras, Jesús provocó estos acontecimientos porque los discípulos no habían comprendido la lección que les dejó el incidente de los panes.
 - ¿Y por qué no captaron el mensaje? Porque Mark dice que tenían el corazón duro.
- Un corazón endurecido significa una obstinada negativa a arrepentirse del pecado, a aprender la lección y a elegir un camino diferente.
 - Originalmente, querían que esas multitudes se fueran y se alimentaran por su cuenta.
 - Entonces Jesús pidió a los discípulos que alimentaran a la multitud, y Jesús les proporcionó la comida.
- Pero esos tipos seguían molestos porque tenían que servir a más de 5.000 personas en esa ladera de la montaña.
 - Caminaron de arriba abajo por esa ladera durante un par de horas, sintiéndose poco apreciados.
 - Tal vez pensaban que ese trabajo estaba por debajo de ellos, o tal vez les molestaba la forma en que Jesús los hacía mendigar por las sobras.
- Jesús quería que entendieran que el verdadero ministerio se trata de servicio, no de estatus.
 - Se suponía que les mostraría que la grandeza en el ministerio, que es el verdadero honor, se encuentra sirviendo a los demás, no siendo servido.
 - Pero no captaron el mensaje; en cambio, se sintieron heridos.
- Entonces, después de la alimentación, creo que Jesús pensó para sí mismo: "Bueno, muchachos, pueden aprender esto por las buenas o por las malas... intentemos por las malas... ¡suban a la barca!"
 - Y así Jesús coloca a esos “ministros” privilegiados en una posición difícil, donde sus necesidades se convertirán en el tema central.
 - Los atrapa en el agua, en una pequeña barca, solos, de noche, cansados, perdidos y asustados.
 - Son como ovejas perdidas balando pidiendo a gritos que un pastor las rescate.
 - Ahora se han convertido en una carga.
 - Luego, para aumentar la presión, Jesús agita las olas, les da viento en contra, las envuelve en una pequeña niebla...
 - Y entonces Él comienza a caminar hacia ellos, nada menos que sobre el agua, mostrando su poder y autoridad.
 - El punto debería ser obvio... Jesús es el que tiene poder y privilegio; Él es el único digno de honor.

- ¡Ellos necesitan a Jesús! Jesús no los necesita a ellos... ¡Jesús ni siquiera necesita un barco!
- Ahora que las tornas han cambiado y de repente son estos los que necesitan ayuda, ¿a quién claman?
 - Naturalmente, claman a Jesús esperando que Él los rescate.
 - Juan nos dice que cuando Jesús se apartó para ayudarlos, ellos estaban "dispuestos" a recibirlo en la barca... ¡Seguro que sí!
 - Tenían el corazón endurecido hacia los demás necesitados, pero cuando les llegó el turno de necesitar ayuda, recibieron con alegría la ayuda de Jesús.
- Por eso Jesús tenía la intención de pasar de largo... Quería recordarles dos cosas.
 - Primero, quería que comprendieran lo que se siente cuando un pastor no muestra preocupación por el rebaño.
 - Cuando un ministro muestra una actitud fría e insensible hacia una congregación necesitada, es lo opuesto al ministerio.
 - Es incompatible con servir a Jesús en el Programa del Reino.
 - Ahora bien, obviamente, Jesús sí se preocupaba por ellos... Jesús simplemente fingía no preocuparse para dejar claro su punto.
 - En segundo lugar, Jesús quería que recordaran que todos tienen necesidades, especialmente los ministros de Cristo.
 - Todos pecamos, por lo tanto todos necesitamos el perdón de Cristo y el perdón mutuo.
 - Todos tenemos debilidades, por lo que todos necesitamos a Cristo para que nos dé fortaleza espiritual, y generalmente esta proviene de otros miembros de la comunidad cristiana.
 - Y todos nos beneficiamos de la oportunidad de servir con nuestro don espiritual, y Jesús pondrá a nuestro alrededor personas necesitadas por esa razón.
- De hecho, Jesús crea pruebas en la vida de las personas específicamente para que surja la oportunidad de que se dé el ministerio, como lo hizo en esta situación.
 - Y hablando de eso, había un discípulo en particular que necesitaba comprender esta lección, quizás más que los demás.

[MATEO 14:27](#) Pero inmediatamente Jesús les habló, diciendo: “¡Ánimo! Soy yo; no tengan miedo”.

[MATEO 14:28](#) Pedro le dijo: «Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas».

[MATEO 14:29](#) Y Él dijo: «¡Ven!» Entonces Pedro salió de la barca, caminó sobre el agua y se acercó a Jesús.

[MATEO 14:30](#) Pero al ver el viento, tuvo miedo, y comenzando a hundirse, gritó: «¡Señor, sálvame!»

[MATEO 14:31](#) Inmediatamente Jesús extendió la mano y lo tomó, y le dijo: «Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?»

[MATEO 14:32](#) Cuando subieron a la barca, el viento se calmó.

[MATEO 14:33](#) Y los que estaban en la barca lo adoraron, diciendo:

«¡Ciertamente eres el Hijo de Dios!»

- Cualquiera que haya escuchado mis enseñanzas durante algún tiempo sabrá que Pedro es mi apóstol favorito, y en cierto modo es mi héroe.
 - Creo que me parezco mucho a Peter... y en el buen sentido.
 - Pedro fue famoso por ser el apóstol conocido por su estilo de ministerio de "disparar primero y preguntar después".
 - Y entre los muchos momentos notables de Pedro en los Evangelios, este es uno de mis favoritos.
 - Pero también es uno de los aspectos más desconcertantes para mí; me cuesta entender qué pasaba por la cabeza de Peter en ese momento.
 - Pedro ve a Jesús en el agua y oye a Jesús decir: «Ten ánimo, soy yo».
 - En griego, Jesús dijo "Yo soy", que es la tarjeta de presentación de Dios.
 - Ahora Pedro y el resto de los discípulos reconocen a Jesús, pero Pedro sigue preocupado de que sea una trampa.
 - Recuerda, ellos creían que estaban viendo un fantasma.
 - Para verificar que están presenciando al verdadero Jesús, de carne y hueso, y no a un fantasma, Pedro inventa esta prueba.
 - Le dice a Jesús que le ordene caminar hacia él sobre el agua.
 - ¿Qué estarían pensando los demás discípulos en ese momento? "Oh, esa es una buena idea, Pedro... deberías intentarlo".
- Y puedo entender por qué Peter piensa que esta es una buena idea.
 - Él supone que si no podía caminar sobre el agua, entonces se revelaría que la aparición era solo un fantasma y no realmente Jesús.
 - Y estoy seguro de que Peter no tenía pensado saltar al agua... Estoy seguro de que pensaba tantear el agua con cuidado, con los dedos de los pies.
 - Si su pie se hundía en el agua, no daría un paso más y el fraude quedaría al descubierto... algo así.
 - Así que la cuestión aquí es asegurarse de que realmente sea Jesús antes de permitir que esta persona entre en la barca.
 - Pero Pedro realmente no había pensado en lo que iba a pasar, porque tan pronto como pisó el agua y comenzó a moverse hacia Jesús, entró en pánico.
 - Peter ve el viento, lo que significa que ve el mar embravecido y, probablemente más importante aún, ve que ya no está en un barco.
 - Y creo que en su mente se está diciendo a sí mismo "¿y ahora qué?".
 - Es como el perro que persigue el coche... si alguna vez lo atrapa, ¿qué hará con él?
- Luego llegamos a la parte más fascinante de este relato... Peter comienza a hundirse lentamente en el agua.
 - Y Jesús rescata a Pedro extendiéndole la mano, lo reprende por tener poca fe y lo lleva de vuelta a

la barca.

- Ahora bien, si no leemos esto con atención, asumiríamos que el ascenso y la caída de Pedro fueron proporcionales a su fe.
- Como si la capacidad de Pedro para caminar sobre el agua fuera un reflejo directo del grado de fe de Pedro en Jesús.
- Ciertamente, es fácil llegar a esa conclusión, pero si lo hacemos, es solo porque no lo hemos pensado lo suficientemente a fondo.
- En primer lugar, ¿cuánta fe tenía Pedro en esta situación antes de meterse en el agua?
 - Yo diría que cero fe, dado que sintió la necesidad de poner a prueba la identidad de Jesús.
 - Así que la fe de Pedro no fue lo que lo puso en el agua en primer lugar... irónicamente, fue su duda en Jesús lo que lo puso en el agua.
- Entonces, pregúntate esto... cuando Pedro comenzó a hundirse, ¿acaso caminaba menos sobre el agua que cuando estaba completamente por encima de ella?
 - Cuando el agua le llegaba por encima de los tobillos, las rodillas o los muslos, ¿qué sostenía el resto de su cuerpo?
 - Caminar sobre el agua es un estado binario... o estás o no estás.
 - O en palabras de Yoda... hazlo o no lo hagas, no hay intento.
- Peter estuvo caminando sobre el agua todo el tiempo que estuvo fuera del bote, así que, ¿qué cambió y por qué?
 - Bueno, recuerden que Peter fue quien propuso esta excursión extravehicular.
 - Si Pedro no hubiera dicho nada, Jesús simplemente habría entrado en la barca y la lección habría terminado allí.
 - De hecho, los demás evangelistas solo dicen eso... solo Mateo menciona esta experiencia con Pedro en el agua.
 - Pero, no obstante, Jesús optó por incorporar este momento a la lección más amplia que estaba enseñando a los discípulos sobre permanecer en Él.
 - Recuerda que, en la ladera de la montaña, Jesús hizo que los discípulos alimentaran a la multitud distribuyendo canastas de comida a pequeños grupos.
 - Ese método requería que los discípulos volvieran a subir esa colina una y otra vez para renovar su suministro de Jesús.
 - Si hubieras estado entre esa multitud ese día, no habrías podido evitar entender el punto... los que nos alimentan dependen de que Jesús les provea.
 - Pero los discípulos no entendieron ese punto, así que ahora están en un bote necesitando a Jesús.
 - Pero Pedro se dice a sí mismo: si verdaderamente eres Jesús, entonces ordéname que haga lo que tú haces.
 - Y al pisar el agua, Pedro recibe la prueba que tanto anhelaba... ahora sabe que Jesús es real.
 - Y comienza a caminar sobre el agua, y una vez que adquiere esa habilidad, comienza a operar como si estuviera solo de nuevo, olvidando quién es su proveedor.

- Peter ve cómo se agita el agua y probablemente se dice a sí mismo: ¿Y ahora qué? ¿Adónde voy? ¿Qué hago aquí?
- Así como si un discípulo no regresara a Jesús con su canasta vacía, ya no estaría en el negocio... se volvería inútil.
- ¿Acaso vamos a fracasar si pensamos que podemos servir a los demás sin que Jesús nos sirva?
- Jesús conoce el corazón de Pedro, y por eso le permite empezar a desanimarse, solo un poco, lo suficiente como para preocuparse.
 - Aquí es donde a veces nos equivocamos con esta historia... vemos la posición de Pedro en el agua como si fuera un termómetro de su fe.
 - A medida que la fe de Pedro disminuía, también disminuía su poder para caminar sobre el agua.
 - Pero eso no tiene sentido, porque si se necesitara fe para mantenerse de pie sobre el agua, él nunca se habría puesto de pie en primer lugar.
 - Y si su fe fuera un requisito para caminar sobre el agua, se habría sumergido hasta el fondo al instante.
 - En realidad, Jesús dejó caer a Pedro lentamente para que pudiera experimentar la lección que Jesús estaba tratando de dar a toda la barca.
 - Es decir, que así como mi rebaño siempre necesitará de tu cuidado, tú siempre me necesitarás.
 - Pero si permanecéis en mí, podéis hacer grandes obras en mi nombre.
 - Como dice Jesús en Juan 15:

[JUAN 15:5](#) “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí no podéis hacer nada.”

- Esto es lo que hemos aprendido al observar a estos hombres y a Jesús.
 - El ministerio consiste en ser un conducto, un canal de bendición, a través del cual llevamos el sustento espiritual de Jesús a los demás.
 - El ministerio se centra en el servicio a los demás necesitados, y a veces somos nosotros quienes servimos y otras veces somos nosotros quienes necesitamos ayuda.
 - Obtenemos honor cuando prestamos servicio y cuando recibimos servicio.
- Y hoy aprendemos que hay una manera fácil de aprender esta lección y una manera difícil.
 - La manera más sencilla de aprender sobre el ministerio es participar en la obra, sirviendo a los demás como Cristo nos llama a servir.
 - Y al hacerlo, aprendemos lecciones importantes como la humildad, el sacrificio, la perseverancia, la paciencia... y sobre todo, la dependencia de Jesús.
- Pero el Señor nos ama tanto que si no aprendemos esta lección por las buenas, Él hará todo lo posible para asegurarse de que la aprendamos por las malas.

- Él nos pondrá en una situación de necesidad, de prueba o dificultad, donde clamaremos a Jesús y alguien vendrá a ayudarnos.
- Y tal vez recibamos esa ayuda, pero luego le decimos a Jesús: “Gracias por el impulso inicial, pero a partir de aquí ya lo tengo todo controlado...”.
- Y luego Él nos deja hundirnos un poco para recordarnos que nunca hay un momento en el que “ya lo tenemos controlado”.